

Título: Gracia Eterna
Escritura: 2 Timoteo 1:9 y 10
Serie: Las Epístolas Pastorales

1. Introducción:

- a. Como aprendimos la semana pasada a través de la exhortación de Pablo a Timoteo, un cristiano nunca se avergüenza del Evangelio de Jesucristo. En cambio, debemos recordar que Dios no nos ha dado un espíritu de temor sino de poder, amor y una mente sana.
 - i. Estos preciosos recursos se dan gratuitamente a todos los cristianos en el momento de la salvación. Debemos confiar en la gracia de Dios en esta área para animarnos a proclamar el evangelio sin ceder al miedo.
- b. Aprendimos que la autoconservación es una tendencia natural que permanece dentro de todos nosotros. Debemos rechazar esta tendencia natural y buscar llevar una vida de abnegación que demuestre nuestro gran amor por Dios y las personas.
 - i. También hemos estudiado que proclamar el evangelio es hacer incursiones en el reino de Satanás. Por lo tanto, nunca debería sorprendernos experimentar sufrimiento, rechazo y burla debido a nuestra identificación con el Evangelio. La furia del infierno se desata contra los que aman las almas como lo hizo Jesús.
 - ii. Pablo llamó a Timoteo a “...**participar en los sufrimientos por el evangelio por el poder de Dios.**”

1. Amados, estamos llamados a compartir en el sufrimiento por el evangelio. Compartimos con aquellos que han sufrido antes que nosotros y compartimos con aquellos que sufrirán después de nosotros. Como cristianos, debemos darnos cuenta de que el sufrimiento no es una señal de deshonra, sino una señal de aprobación divina.
 - a. Como nos informa Pablo en **Filipenses 1:29** Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él,
 - i. Este sufrimiento por Cristo y Su evangelio es un don divino.
 - b. Este pensamiento piadoso se ejemplifica en **Hechos 5:40-41** Y convinieron con él; y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les intimaron que no hablasen en el nombre de Jesús, y los pusieron en libertad. (41) Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.
 - i. Sufrir afrenta por causa del evangelio no es motivo de lamentación, sino de gran regocijo. Es una señal de que hemos sido aprobados como ministros. Los Apóstoles

entendieron su sufrimiento como un don divino.

1. Jesús nos dice esto mismo en

Mateo 5:10-12

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. (11) Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. (12) Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

c. Amados, el evangelio de Jesús nos ha acercado. Este es el pensamiento de nuestro pasaje de hoy. Dios nos ha salvado a través de Su evangelio (*).

2. Versículo 9: Nuestro santo llamamiento: (Dios) quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

a. (Dios) **quien nos salvó**:

i. Al hablar del Padre, Pablo se refiere a Él como nuestro salvador. Este es un tema significativo en las Epístolas Pastorales. Al Todopoderoso se le

llama con frecuencia salvador, al igual que Jesús. No hay ninguna discrepancia aquí. Dios nos salva al enviar a Cristo. Cristo nos salva a través de su muerte. El Espíritu nos salva al llevarnos a Cristo. El Dios trino es digno de alabanza.

1. Dios diseña soberanamente la salvación, y soberanamente inicia, sostiene y completa la salvación. Dios nos ha perdonado, justificado y librado del pecado y Satanás, la muerte y el infierno. En todo sentido, Dios es nuestro salvador.

a. Dios nos ha librado del mayor de todos los males y nos ha puesto en posesión de la mayor de las bendiciones.

i. ¡Somos sus hijos, perdonados y santificados!

b. Debido a que Dios es nuestro salvador, nos ha llamado a un **llamamiento santo**:

i. El llamado al que se hace referencia aquí no es el llamado general, por el cual se predica el evangelio a todos los hombres, sino el llamado eficaz, por el cual aquellos a quienes Dios ha elegido sin duda llegarán a la salvación mediante la proclamación del evangelio.

1. Llamamos esto la doctrina de la gracia irresistible.

ii. Nuestro llamado es un **llamado santo** que produce separación del mundo y un amor genuino por Dios. A través de este llamado eficaz, el creyente da la espalda a aquellas cosas que contristan a Dios el Espíritu Santo. Como

hijos de Dios, abrazamos a Cristo y el deseo de nuestro corazón se convierte en agradecerle.

1. **1 Corintios 1:9** Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

a. Hemos sido llamados **a la comunión con Su Hijo**, y no nos atrevemos a participar en esta comunión con amor al mundo en nuestros corazones.
¡Debemos dar la espalda al mundo y nuestros ojos hacia Cristo!

c. El **santo llamamiento** de Dios no se basa en nuestra propia bondad. La salvación no es **conforme a nuestras obras**:

i. Hemos notado que la salvación es una obra que solo Dios puede realizar. Este es el énfasis de esta frase.

ii. Es la gracia de Dios, no las obras humanas, lo que salva a los pecadores: la salvación es un acto de Dios

1. La gracia, por su propia naturaleza, es algo que se nos da y no podemos ganar.

2. **Romanos 11:6** Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra.

3. **Efesios 2:8-9** Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; (9) no por obras, para que nadie se gloríe.

d. Debido a que la salvación no se basa en nuestras obras, se concede **según el propósito de Dios**. ¿Qué significa esto? En pocas palabras, Dios determinó, dentro de sí mismo, salvarnos. Esta salvación no se basó en nuestras obras o en alguna gran cualidad dentro de nosotros. Se basó únicamente en la voluntad de Dios, Su propósito.

- i. **Efesios 1:5** en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad,
- ii. **Juan 1:12-13** Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; (13) los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.
- iii. Dios se propuso salvarle. Fue su voluntad que hoy estuviera usted sentado aquí como un hijo adoptivo de Dios. Dios es el iniciador de la salvación.
- iv. Debido a que somos salvos a través del propósito soberano de Dios de acuerdo a Su gracia, entonces Dios mismo guarda al creyente. Esta es la doctrina de la perseverancia de los santos.
 1. **Juan 6:37-40** Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. (38) Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. (39) Y ésta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día

postrero. (40) Y ésta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

- a. La voluntad de Dios le ha dado un pueblo al Hijo.
- b. La voluntad de Dios es que nadie de su pueblo se pierda.
- c. La voluntad de Dios es que su pueblo participe en la resurrección de los santos.
- d. La voluntad de Dios es que su pueblo tenga vida eterna.

2. Amados, estamos seguros en Cristo porque el Padre nos ha entregado a Él.

e. Todo esto conduce a **la gracia que nos dio en Cristo Jesús:**

i. La gracia de la salvación se nos concede gratuitamente mediante la obra expiatoria de Jesucristo.

1. **Colosenses 1:13-14** el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, (14) en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

f. Aprendemos que el don de la gracia de Dios se otorga **antes de los tiempos de los siglos:**

i. Según esta porción, nuestra salvación fue segura desde la eternidad pasada. En otras palabras, la gracia que nos salvó fue dada antes de que la creación fuera llamada a existir. Así de

sólidamente salvos somos. Recibimos la gracia antes de la caída. La expiación de Cristo no fue la reacción de Dios al pecado, sino el plan eterno de Dios para el pecado. Antes de que comenzara el tiempo, ya estábamos incluidos en el misericordioso propósito de Dios.

- ii. **Efesios 1:4** según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,
- iii. ¡Maravillémonos hoy del amor de Dios! Cómo nos conoce y nos distingue por Su gracia antes de que comenzara el tiempo.
 - 1. **Jeremías 31:3** Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.

g. ¿Qué tan grande es el Santo llamado de Dios?

3. Versículo 10: El santo llamamiento produce la vida eterna en Jesucristo: pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio,

- a. Pablo enseña que la gracia salvadora otorgada al creyente en la eternidad pasada se ha **manifestado (ahora) mediante la aparición de nuestro Salvador Jesucristo**:
 - i. A través de la epifanía o aparición de Jesús, la gracia de Dios para con su pueblo se ha manifestado.

1. Aquello que nos fue concedido en la eternidad pasada se revela en un tiempo específico. Cristo aparece y pone esta gracia a disposición de aquellos a quienes el Padre ha elegido. La voluntad de Dios, su buena intención y su amor bondadoso en la elección aparecen en la venida del Hijo como salvador.
 2. En otras palabras, Jesús entra en el tiempo para realizar la obra de salvación.
- b. Debido a que Jesús ha sido manifestado, **la obra de Jesucristo:**
- i. **Quita la muerte:** **1 Corintios 15:55-57** ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? (56) ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. (57) Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.
 1. Cristo acaba con la muerte. La maldición del Génesis se elimina en la cruz de Cristo.
 2. No es que Dios se niegue a infligir la muerte, sino que Dios le ha dado a la muerte a otra persona para tocar en nuestro lugar. La muerte ha tocado a Jesucristo. Jesús ha probado de la muerte por nosotros. Por lo tanto, estamos libres de lo que legítimamente debemos.
- c. **Cristo saca a la luz:**
- i. **La vida:** la idea de la vida va a la narrativa del Génesis donde la muerte por las consecuencias

del pecado es la sentencia justa para toda la humanidad. Cristo viene, no como el primer Adán, sino como el Adán perfecto. Él trae vida donde Adán trajo la muerte.

1. **Génesis 2:16-17** Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; (17) mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

a. El hecho de que Adán no obedeciera a Dios hundió a la humanidad en las garras del pecado. Adán, el representante de toda la humanidad, cambió la perfección de Dios por una naturaleza inmersa y ligada al pecado.

2. En el segundo Adán (Jesucristo), la vida llega a un pueblo desamparado. **1 Juan 5:11-12** Y éste es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. (12) El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

a. Por eso es tan importante que se reconcilie con Dios por medio de Cristo. Aparte de Jesús, no hay expectativa de vida eterna, sino solo la certeza de la muerte eterna.

ii. **Inmortalidad:**

1. Cristo **saca a la luz la inmortalidad** con su gloriosa resurrección. Porque El resucitó,

sabemos que la muerte no puede retener al pueblo de Dios.

- a. **Romanos 6:5** Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección;

2. **Él saca a la luz la inmortalidad** por medio de sus promesas a su pueblo.

- a. **Juan 11:25-26** Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. (26) Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

- b. **Juan 14:3** Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

d. Por tanto, el amor de Dios se ejemplifica a través del **evangelio** de Jesucristo:

- i. Es a través de Su glorioso **evangelio** que se pueden proclamar las buenas nuevas del amor salvador de Dios. A través del **evangelio**, Dios trae a sus escogidos a la familia de Dios. Por eso el **evangelio** es de suma importancia.

1. Leemos en **Romanos 10:13-15 y 17** porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. (14) ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? (15) ¿Y cómo predicarán si no

fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas...(17) Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

e. Amados, vivamos, amemos y proclamemos el evangelio salvador de Dios.

4. Bendición:

a. **Juan 6:39** Y ésta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Lectura pública de las Escrituras Juan 6:32-40